

ENCUENTRO INSTITUCIONAL

CD. Sevilla 26 de Mayo 2012

"Servir a los pobres una gozosa vocación"

*"Queremos acercarnos a la realidad de voluntariado desde otra óptica y reflexionar sobre él desde otra dimensión: queremos contemplarlo como vocación.... Es una óptica que nos lleva a lo nuclear, a la mística más honda de un voluntariado vivido desde la fe, cómo es y debe ser el voluntariado de Cáritas"*¹

Esquema de la Ponencia:

1

QUE

.- Del Voluntariado sociológico al voluntariado social como vocación, (ad-vocare, llamada), y a una vocación cristiana: ministerio y apostolado de la caridad.

POR QUÉ
Y PARA
QUÉ

2.- Sentido y razón de ser para un voluntariado cristiano: la construcción del REINO desde la respuesta al grito de los últimos y excluidos

2.1.- Las motivaciones que nos mueven.

2.2.- Las características de nuestra diakonía

3.- Qué hace que nuestro voluntariado sea un voluntariado de vocación cristiana. Los retos de un voluntariado en Cáritas.

- La centralidad y dignidad de la persona.

CÓM
O

- De la promoción al acompañamiento.
- La caridad política: Trabajar para la transformación social.
- Coherencia de vida
- Enviados por la comunidad, desde la comunidad, para la comunidad.

4.- Qué nos mantiene como voluntarios, fieles a nuestra misión desde el gozo en nuestro compromiso

1 V. ALTABA: Gozos y retos del voluntariado vivido como vocación, Madrid, Cáritas Española 2011, p. 13

1.- Del Voluntariado social al voluntariado como vocación, y como vocación cristiana: ministerio y apostolado de la caridad.

Podemos analizar el voluntariado desde diferentes ópticas, perspectivas y miradas, como en un caleidoscopio. Una realidad social, de actualidad, de cierta “moda”, donde no todos entienden lo mismo bajo ese término, pero que podemos decir que su denominador común es que tiene como intención ayudar a construir una ciudadanía más vinculada y vinculante.

El voluntariado se constituye cuando se pasa **de una buena vecindad**, del apoyo de la red familiar y de conocidos y amigos, de actos, actuaciones y actitudes solidarias, de la respuesta natural y espontánea de la comunidad de apoyo, **a una respuesta organizada**. Y siempre sin buscar nada a cambio, desde la gratuidad y movidos por la solidaridad. Surge como respuesta de preocupación por el “otro” y por lo “nuestro”, como una implicación de buen ciudadano, preocupado por construir polis y convivencia, pero puede responder también a una VOCACIÓN, a una llamada, ad-vocare.

¿Qué llamada recibe y responde el voluntariado cristiano?

El Voluntariado, por ser vocación vivida desde la fe, respuesta a una llamada, es un “DON”, algo que se nos da y ofrece: Así se entiende por qué «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (DCE 1). La renovación de este encuentro y de su comprensión produce en el corazón de los creyentes una reacción de asombro ante una iniciativa divina que el hombre, con su propia capacidad racional y su imaginación, nunca habría podido inventar.

Nuestra Identidad, en CARITAS, por ser Iglesia, cuando hablamos de VOLUNTARIADO, reside en un PLUS: hablamos de “apostolado de la caridad”, de ministerio de la Caridad”, de “mística”, de “militancia”.

Es una llamada a poner en juego nuestros dones, a ejercer los **DONES** y carismas en la Iglesia, según el plan de Dios, con espíritu nuevo. Benedicto XVI, **en su encíclica Deus Caritas Est, cuando habla de** los responsables de la acción caritativa de la Iglesia, **nos dice:** “*Éste es un modo de servir que hace humilde al que sirve. No adopta una posición de superioridad ante el otro, por miserable que sea momentáneamente su situación. (...) Quien es capaz de ayudar reconoce que, precisamente de este modo, también él es ayudado; el poder ayudar no es mérito suyo ni motivo de orgullo. Esto es gracia. (...). En efecto, reconoce que no actúa fundándose en una superioridad o mayor capacidad personal, sino porque el Señor le concede este don*” (35). Si Dios es quien nos ha amado primero (1, Jn 4,10)², el amor ya no es un “mandamiento”, sino la respuesta al don del amor, con el cual Dios mismo viene a nuestro encuentro. “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en El tengan vida eterna” (Jn 3,16)

2 En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo”

Vocación y llamada a:

- ✓ “Ponernos en marcha hacia el mundo de los empobrecidos”
 - ✓ “Llamados desde una realidad de pobreza que golpea nuestras conciencias y nuestra dignidad”
 - ✓ “Llamados por el grito de quienes piden justicia, libertad, solidaridad, compañía, relaciones fraternas, gratuidad como expresión del amor
 - ✓ “Llamados por un Dios que es el Dios de los pobres, ese Dios con entrañas de madre, a ponernos de parte de ellos”
 - ✓ “Llamados por un Dios Padre a construir un pueblo, una comunidad en la que todos podamos estar sentados en la misma mesa (Parábola del padre bueno, sentados el hijo bueno y el hijo pródigo)
-
- Es una llamada desde el amor que Dios nos tiene y nos invita a completar la creación y la construcción del Reino de Justicia. Nuestra respuesta es a un Dios que sale al encuentro, me habla y me llama. Como **Isaías 6, 8** “**Aquí estoy señor, envíame**”: Envíame y dame fuerza, corazón, coraje, capacidad de respuesta, apoyo mutuo, sentido de comunidad, ...
 - Una llamada y una invitación a con-figurarnos con Cristo (hacernos uno con él, hacerse figura con Él, identificarse con) en su diakonía. La respuesta del compromiso cristiano: “más allá de la justicia” “Nadie ama más que quien da la vida por los hermanos” (Jn 15,13), desde los dones dados y carismas (I Cor 12, 4-30; Hch 6, 1-6: institución de los siete).
 - Enviados por la comunidad, comunidad servidora de los pobres

GOZOS:

- Caridad como “don recibido y entregado” (DCE 35). Sentir la generosidad y sensibilidad interior de poderse conmover ante el dolor del otro. Es sentirse vivos.
- Ser instrumento de la gracia para difundir la caridad de Dios (CiV 5)³ Formar parte de un plan grandioso de salvación, de construcción del Reino, nueva sociedad, empujando la historia a nuevas estructuras de relación
- Sentirse enviado por la comunidad

³ La caridad es amor recibido y ofrecido. Es «gracia» (*cháris*). Su origen es el amor que brota del Padre por el Hijo, en el Espíritu Santo. Es amor que desde el Hijo desciende sobre nosotros. Es amor creador, por el que nosotros somos; es amor redentor, por el cual somos recreados. Es el Amor revelado, puesto en práctica por Cristo (cf. *Jn 13,1*) y «derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo» (*Rm 5,5*). Los hombres, destinatarios del amor de Dios, se convierten en sujetos de caridad, llamados a hacerse ellos mismos instrumentos de la gracia para difundir la caridad de Dios y para tejer redes de caridad. La doctrina social de la Iglesia responde a esta dinámica de caridad recibida y ofrecida. Es «*caritas in veritate in re sociali*», anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad. (CV5)

RETOS:

- Hacia una “caridad iluminada por la verdad”
- Una caridad que estimule la imaginación creadora
- Una caridad con calidad y calidez

2.- Sentido y razón de ser para un voluntariado cristiano: la construcción del REINO desde la respuesta al grito de los últimos y excluidos

2.1.- Las motivaciones que nos mueven.

2.2.- Las características de nuestra diakonía

2.1.- Las motivaciones que nos mueven.

Por encima de los datos de una crisis económica global y estructural es bueno ir más allá y preguntarnos por lo que se revela en este acontecimiento del mundo en el que vivimos y de nuestra participación, personal, colectiva e institucional, en su dinámica.

Estamos, como nos recuerda el evangelio, ante “una casa (unos valores) construidos sobre arena” (Mt 7, 24-27)⁴ Por ese motivo, nuestra mejor aportación a la luz de la fe y de la doctrina social de la Iglesia, debe ser una reflexión y propuesta que recupera la centralidad de la persona y el desarrollo humano integral como camino hacia un nuevo modelo social.

Ante esta realidad en Cáritas mantenemos una mirada y una apuesta / propuesta distinta, peculiar, propia, que se fundamenta en unos activos, tal vez no siempre suficientemente valorados: su **MEMORIA**, (necesaria para seguir caminando por la vida, saber de dónde venimos y a donde vamos, una memoria que no nace hace 50 años ó 70 sino que hunde sus raíces en la misma constitución de la Iglesia, en el corazón del evangelio, como también nos recuerda Benedicto XVI en la encíclica *Deus Caritas Est*⁵; su **PRESENCIA**, su acción significativa que transmite **ESPERANZA** propositiva.

4 “Cuando el afán de lucro y la acción especulativa sin límites se imponen en los mercados, la persona humana está construyendo su casa sobre arena” Conferencia episcopal Chilena “Fe y Solidaridad en tiempos de prueba” 23 Octubre 2008

5 DCE 20 -25. Ver también la realidad en los Padres de la Iglesia que como intrépidos pastores, no sólo han defendido personalmente a los pobres y oprimidos sino también han sido “promotores de instituciones asistenciales (hospitales, orfanatos, hospederías...) y de concepciones culturales que han inaugurado la era de un nuevo humanismo radicado en Cristo y, en este sentido, han contribuido a la organización de la *caritas*. Entre las razones de supervivencia del cristianismo en el mundo antiguo está su propuesta ética fundada en el impulso de la caridad.

(Presencia y esperanza como la caña de bambú que sirve de canal para que haciendo llegar el agua desde los manantiales riega y hace florecer los márgenes secos del jardín. Ser caña de bambú. Buscar sentido a la entrega, cuidar y cuidarse. Generar vida: recuperar sentido vital)

En medio de este momento de crisis no podemos dejar de mirar la realidad también como un momento de reto y de posibilidades de generar vida. Ya nos lo decía A. Machado: “Al Olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido, con las lluvias de Abril y el sol de Mayo, algunas hojas verdes le han salido” Llamada a ser nosotros esa lluvia de Abril y el sol de Mayo para hacer generar vida allí donde hay hendiduras y fracturas sociales.

Y en esta realidad, y desde estas motivaciones, es donde la **Iglesia** se juega su **credibilidad**:
.... Y la Palabra, el Verbo, se hizo carne y habitó entre nosotros ...

Nos encontramos ante una misión tan apasionante como compleja: estar al lado de los que sufren. Ya lo decía la Conferencia Episcopal Española: “*Sólo una Iglesia que se acerca a los pobres y a los oprimidos, se pone a su lado y de su lado, lucha y trabaja por su liberación, por su dignidad y por su bienestar; puede dar testimonio coherente y convincente del mensaje evangélico. Bien puede afirmarse que el ser y el actuar de la Iglesia se juegan en el mundo de la pobreza y del dolor, de la marginación y de la opresión, de la debilidad y del sufrimiento*” (La Iglesia y los pobres, 10)⁶

Este reto se torna en estos momentos más difícil, por la necesidad de dar respuesta a realidades nuevas que nos superan por ser receptores de tanto dolor, angustia, y desorientación. Son situaciones que ya hemos visto y vivido, pero hoy, nos puede llegar a abrumar su volumen y la impotencia de no poder dar solución

Y es aquí donde también se juega **Cáritas su ser**: Ante la necesidad de una nueva mirada, de una nueva manera de situarnos y responder a la realidad que nos interpela: la importancia de lo relacional. No tanto Qué hacer, o no principalmente eso, sino sobre todo POR QUÉ se hace y CÓMO. Aquí adquiere relevancia e importancia nuestro valor añadido de lo **relacional** más que la de hacer cosas; por ello no importa tanto el qué sino el desde dónde, el cómo, el por qué, y para qué. Es la apuesta por una nueva sociedad: una sociedad fundada en valores de participación, incluyente, abierta y acogedora, sobre todo con los que están en peor situación, los últimos.

2.2.- Las características de nuestra diakonía.

.

⁶ Ver más en Altaba, Vicente “Gozos y Retos del Voluntariado vivido como vocación”, pág 22 Cáritas Española, 2011. Madrid

Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón. Mirar al otro como Tú le miras: con una mirada rebosante de Amor y ternura. Mirarme a mí, también, desde esa plenitud con que Tú me amas, me llamas y me envías.

- **Vivir el voluntariado como vocación implica un estilo de vivir y de trabajar a favor de los pobres**

Una Vocación para responder a la llamada/invitación a ser **Buena Noticia para los pobres** (Lc 4, 14-21⁷ ó 16-19). Una vocación que hace suya la experiencia de Jesús de sentirse llamado, ungido y enviado a dar la Buena Noticia a los pobres.

Gozo de: Sentirse llamado, amado con ternura por Dios y dar respuesta a esa llamada poniendo los talentos, propios y de la comunidad, al servicio del otro.

Gozo en el encuentro con el otro: “Nadie es tan pobre que no tenga nada que dar ni tan rico que no tenga nada que recibir”:

- Encuentro y diálogo entre sujetos (MAS)
- Mutuo darse y enriquecerse. Apertura al otro que: nos enriquece; abre grietas a nuestra seguridad; nos hace aprender y recibir; agranda el corazón y nos implica en proceso de conversión personal y social. Nos hace descubrir a la persona, sus potencialidades y capacidad de despliegue, más que sus problemas y carencias
- **Acompañamos pero somos acompañados** en nuestro compromiso:
 - ✓ En el diseño y preparación de la acción
 - ✓ En la acogida y orientación
 - ✓ En la formación de para la acción
 - ✓ En el propio desarrollo de la acción sacando lo mejor de cada persona y de cada grupo, de cada comunidad.
 - ✓ En la finalización del compromiso y la acción

Supone, alimentar la mística, dando sentido al ejercicio de la caridad, porque:

- Nos amenaza el riesgo del activismo

⁷ ¹⁴Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. ¹⁵El iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. ¹⁶Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. ¹⁷Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: ¹⁸El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad ¹⁹y proclamar un año de gracia del Señor. ²⁰Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. ²¹Comenzó, pues, a decirles: Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.

- Necesitamos cuidar la espiritualidad que motiva y da sentido a lo que hacemos: “Quiero servir configurado contigo en tu diaconía”

Ayúdame a no
dejar de sonreír y
de compartir la
esperanza

Gozo en descubrirme con la capacidad de respuesta y empatía con los empobrecidos, los excluidos, los últimos. “Hay más alegría en dar que en recibir” “Sólo así el don no humilla, sino que dignifica al que da y al que recibe” (DCE 34)

✓ Llamada a ser y hacer felices, a comunicar alegría y Esperanza:

- No nos llama a vivir angustiados y rotos
- Nos llama a vivir las Bienaventuranzas: Felices vosotros...
 - A no dejar de sonreír y de compartir esperanza

➤ **¿Cuál es esa Buena Noticia? ¿Qué significa hoy, aquí y ahora?**

- Anunciar la libertad a cautivos, presos, y oprimidos (Cautivos y presos de un sistema y una estructura que crea injusticia, desigualdad, explotación, ...)
- Dar vista a los ciegos (trabajar la sensibilización en nosotros, en la sociedad, en la comunidad, ...)
- Proclamar el año de gracia del Señor (anuncio y denuncia)

➤ **¿Que nos exige? ¿Cuáles son alguno de los retos?:**

- **Sentirnos presentes e invitados a habitar un lugar sagrado** (Al igual que la escena que nos narra a Moisés ante las zarzas: “Descálzate, porque el lugar que pisas es sagrado” Ex3,5)

Y sagrado es el lugar que pisamos nosotros en nuestro servicio caritativo y social, pues el centro de todo nuestro servicio es la persona humana en toda su dignidad e integridad. La persona a la que hemos de considerar y tratar siempre como sujeto, nunca como un mero objeto de nuestra acción caritativa y social.⁸

- Valor de la persona / Dignidad inviolable e inalienable /Centralidad de la persona

⁸ Altaba, Vicente, o.c. pág 43 y 44

- Centro de nuestra acción: primer principio del MAS y de la DSI. Razón de ser de la creación y de la encarnación, nueva creación
- Este es uno de los retos fundamentales que no podemos olvidar: poner la relación personal en el eje de nuestro trabajo. Poner al pobre en el centro de nuestra vida y tarea. Reconocer su dignidad, su responsabilidad, su capacidad. Y promover su desarrollo integral.

EXIGE:

- Relación personal: eje de nuestro trabajo
 - Reconocer su dignidad, responsabilidad y capacidad
 - Promover su desarrollo personal desde la participación activa
- **Estar abiertos a la realidad de sufrimiento y necesidades, a los nuevos rostros de la pobreza, pero también a la realidad de capacidades, potencialidades, de signos de dignidad.**

Nuestro compromiso es un compromiso por la liberación de la esclavitud, en una situación de desierto, de éxodo. Dios **oye el clamor** de su pueblo; **Analiza y discierne**, mirando las causas de la opresión y la tiranía; se **com-padece** y se **conmueve**; **Actúa** = envía/ llamada a MOISES (Ex 3, 7-10; Ex. 22, 20-27) (Se encarnó y se anonadó: Jn 1,1ss y Fil 2, 5ss)

Desde ese mensaje, se dibuja un VOLUNTARIO:

- 1.- Con ojos y oídos bien abiertos a una realidad cambiante y dinámica
- 2.- Con capacidad de leer esa realidad, interpretarla, escudriñarla, desentrañar, observarla, y sobre todo **analizarla** en sus causas y consecuencias

* Lectura creyente

* Signos de los tiempos, signos de la presencia y llamada de Dios
= Realidad= Lugar teológico de revelación de Dios

- Dios habla en los acontecimientos

¿Qué nos dice hoy, aquí y ahora?

- ✓ La crisis que estamos viviendo es también una llamada a reflexionar, a pensar. Es momento oportuno para analizar, desentrañar lo que hay en el fondo y repensar criterios y pautas de comportamiento y acción. Es ocasión para rectificar, reorientar, cambiar.⁹

⁹ Altaba, Vicente, o.c. pág 41 y 42 y pág 20

- ✓ Pautas de comportamiento y acción, desde criterios y valores evangélicos. Ocasión de rectificar, reorientar y de cambiar

3.- Descubrir las causas que originan las situaciones de pobreza, exclusión e injusticias para incidir de manera transformadora en la realidad.

“Nuestro Dios es un Dios con los ojos y los oídos bien abiertos a lo que sucede en su pueblo, y porque ve sus sufrimientos se conmueve y pone en marcha un proceso de liberación (Ex 3, 7-8).

Pero no sólo ve y oye, sino que analiza y discierne la situación. Lo que sufre su pueblo no es casual, es consecuencia de la opresión de unos tiranos de los que hay que liberarlos: «*La queja de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios*». Y este Dios abre los ojos y los oídos de Moisés y lo envía para que se comprometa en este proceso liberador: «*Ahora, anda, que te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas*»... Un voluntario es alguien que tiene los ojos y los oídos bien abiertos a la realidad y que sabe no sólo observarla, sino también analizarla en sus causas y consecuencias, pues la realidad no es estática, sino cambiante, dinámica. La crisis que estamos viviendo es también una llamada a reflexionar, a pensar. Es momento oportuno para analizar, desentrañar lo que hay en el fondo y repensar criterios y pautas de comportamiento y acción. Es ocasión para rectificar, reorientar, cambiar.”

- **Acoger y acompañar el sufrimiento del otro y con-movernos ante ello.**

Es verdad que Cáritas nos abre los ojos a la realidad de la pobreza y el sufrimiento de nuestros hermanos, y ante esa realidad se nos conmueven las entrañas, como se conmovía Jesús ante las muchedumbres hambrientas, ante una viuda que ha perdido a su hijo, ante un amigo que ha muerto y lleva cuatro días enterrado. Jesús se conmovió, dicen los Evangelios, se le removieron las entrañas y sollozo y lloró. (Mt 14,32; Lc 7, 13; Jn 11, 1-43). La solidaridad, la fraternidad que vivimos en Caritas nos hace compartir mucho sufrimiento de nuestros hermanos. Con frecuencia nos duele también nuestra propia incapacidad para dar la respuesta que los pobres necesitan. Nos gustaría ofrecer soluciones y no siempre las tenemos. Pero ahí descubrimos la verdad de las Bienaventuranzas. ... Hay que ser eficaces en la tarea, pero no sólo estamos llamados a ser eficaces en nuestro trabajo. No podemos ceder tanto a la eficacia que olvidemos encontrar espacio para mirar al otro, acoger al otro, sentir con el otro y ofrecerle aunque sólo sea la seguridad de que no está solo, de que alguien le acompaña y comparte su dolor y su esperanza.¹⁰

Mirar al otro como Tú le miras: con una mirada rebotante de Amor y
--

ternura.

- Supone también descubrir en el otro, con el que compartimos camino, sufrimiento, lucha, el rostro del Señor.
- Si nos importa ser fieles a Dios y a Jesús encontrar su rostro en el otro es razón de nuestro gozo. El gozo que surge desde la gratuidad:
 - No amamos movidos por interés o deseo de recompensa
 - La caridad es don: Don recibido y ofrecido
 - La caridad te hace un regalo para los demás.
- Es encontrar al creador en la criatura

3.- Qué hace que nuestro voluntariado sea un voluntariado de vocación cristiana. Los retos de un voluntariado en Cáritas.

- **La centralidad y dignidad de la persona.**
- **De la promoción al acompañamiento.**
- **La caridad política: Trabajar para la transformación social.**
- **Coherencia de vida**
- **Enviados por la comunidad, desde la comunidad, para la comunidad.**

- **La centralidad y dignidad de la persona.** ¹¹

- **De la promoción al acompañamiento.**

Ofrecer lo mejor al otro: como responsabilidad y manifestación del amor y aprecio. Fijarnos en la escena de EMAUS.

- El ser humano es redimido por el amor
- Lo nuestro no es dar cosas, es darse, es dar amor
- No demos cosas superficiales, demos “de lo de dentro”

De manera especial hemos de prepararnos para saber acompañar. Nuestro *Modelo de Acción Social* nos está pidiendo dar el paso de la promoción al acompañamiento. Se trata de trabajar acompañando personas y procesos mediante el despliegue de un método que nos ayude a crecer como personas desde las propias capacidades y potencialidades y, mediante un diálogo entre sujetos, y posibilitando que el otro sea protagonista de su

11 Visto ya en páginas anteriores este tema

propio desarrollo. El desafío es grande. Tendremos que capacitarnos para hacerlo. Por otra parte, es necesario acompañar a los agentes de la caridad en su formación, ofreciéndoles los cauces e instrumentos adecuados para ello.

- **La Caridad Política: trabajar para la transformación social.** Supone trabajar para el cambio de estructuras que provocan situaciones de injusticia, sufrimiento, pobreza y exclusión. Y tiende a erradicar o modificar las causas que lo provocan.
 - Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad
 - Esta es la vía institucional -también política- de la caridad.

La Iglesia debe ser fermento de la sociedad. Para ello, hemos de desarrollar nuestra dimensión política y social. El voluntariado es la expresión de una comunidad que asume su responsabilidad ante los hermanos. El voluntariado de los que colaboran con Cáritas es la realización del compromiso comunitario, fraterno, solidario y con los últimos. (...) La acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral, abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética cuando esta sea necesaria. MAS

Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. Ésta es la vía institucional —también política, podríamos decir— de la caridad» (CV 7). Una caridad que en una sociedad en vías de globalización ha de buscar el bien común de toda la familia humana, es decir, de todos los pueblos y naciones. No podemos ignorar ni eludir la dimensión pública y política que tiene nuestra caridad.

No somos una empresa de asuntos sociales ni nuestro servicio en el campo social está llamado a ocupar espacios que competen a la responsabilidad de otros en la sociedad, en la vida público-política. Pero sí estamos llamados a incidir en la medida de nuestras posibilidades en las estructuras jurídicas, económicas, políticas y culturales que configuran la polis, la vida de la comunidad política. Y esto lo podemos hacer de muchas maneras: reconociendo a cada institución pública sus derechos y exigiéndole también sus deberes, incidiendo en la transformación necesaria de las estructuras que generan pobreza y exclusión social, y siempre que sea necesario a través de la denuncia profética.

Necesitamos recordarnos que, si bien nuestra tarea no es la política, lo que hacemos y lo que dejamos de hacer, lo que decimos y lo que callamos no es neutro e incide, para bien o para mal, en la vida pública, manteniendo estructuras o transformándolas.

De manera muy especial hemos de estar muy atentos al interés de las instituciones públicas por ocultar los rostros de la pobreza. La sociedad se defiende ante los pobres invisibilizándolos, quitándoles el rostro, haciéndolos puro número, elementos insensibles de una estadística o mera realidad sociológica.

Es la primera forma de hablar de ellos ignorándolos y despojándolos de su identidad y dignidad. Para nosotros, los pobres «no son números, son personas»¹²

- **Coherencia de vida.** Transformación y coherencia personal y comunitaria.

- Teniendo en cuenta que las personas que trabajamos en Cáritas compartimos, debemos compartir un mismo compromiso, con algunos rasgos de nuestra identidad que nos identifican:
 - Fe compartida en Dios
 - Pertenencia a la Iglesia
 - Gratuidad
 - Preparación y capacitación
 - Responsabilidad personal e institucional
 - Estilo austero y comprometido
 - Compromiso con la misión evangelizadora y disponibilidad

En un mundo globalizado todos somos responsables de todos. Nuestro lema para este año lo expresa bien: *“Vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir”*, porque sólo se puede servir a los empobrecidos desde la pobreza evangélica.

- Sin utilizar al pobre, sino desde la gratuidad y radicalidad del amor.

- No buscarse a sí mismo, sino el bien del otro, del último.

- Buscar la realización y visibilidad del Reino

- La gratificación está en el **amor**. (Parábola del Padre Bueno, con entrañas de madre). Lo contra-cultural del voluntariado es dar gratis lo que ha recibido gratis.

Sólo podrá optar por los pobres —sin instrumentalizarlos— quien conciba todo lo que es y tiene como entrega y servicio, quien viva abierto a los hermanos y en ellos a Dios, quien viva desprendido de lujos y consumos innecesarios, quien no sea esclavo de ambiciones de tener y de poder. En este sentido, sólo se puede servir a los pobres desde la pobreza evangélica. Ella nos hace libres frente a la codicia y, al ponernos del lado de

12 Altaba, Vicente, o.c. pág 47 - 49

los pobres, nos empuja a luchar contra los imperativos del egoísmo, del dinero, del individualismo, contra las estructuras que producen dependencia y marginación. Ella nos conduce a la radicalidad necesaria a la hora de respetar la dignidad del ser humano y de poner en práctica la solidaridad.¹³

- **Enviados por la comunidad, desde la comunidad, para la comunidad.**
 - **Nuestro servicio “es un verdadero ministerio”**
 - **La caridad es obra de la comunidad**
 - **Nos sentimos implicados y enviados por la comunidad**

Así lo expresaban nuestro Obispos el año pasado en el mensaje del día de la Caridad: *“Sentíos llamados y enviados por el Señor en el seno de la comunidad cristiana para ser manifestación y testimonio del amor de Dios. Sentid que vuestro servicio es un verdadero ministerio de la caridad tan digno y necesario como el ministerio de un catequista. Y no olvidéis que este servicio os compete de manera individual, pero es también tarea que compete a toda la comunidad eclesial. Vivid, pues, vuestro voluntariado como una verdadera vocación y vividlo muy en comunión con la vida y misión de vuestra comunidad cristiana»*¹⁴

Y Benedicto XVI en DCE indica que *“el amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado. La Iglesia ha sido consciente de que esta tarea ha tenido una importancia constitutiva para ella desde sus comienzos”* (DCE 20)

El servicio de los voluntarios no es algo puramente individual que cada uno realizamos a nuestro aire y por nuestra cuenta. Es un ministerio de la comunidad. Y así lo hemos de vivir, con el gozo de sentirnos enviados por la comunidad y respaldados por ella, puesto que la caridad es obra de toda la comunidad.¹⁵

No como francotiradores. La buena vecindad no es voluntariado, éste exige organización. Como enviados respondemos al ministerio de la Caridad. Ministerio ejercido desde una Cáritas, que implica y transforma a la misma comunidad, más comunitaria que una Cáritas de servicios.

13 o.c. pág 52 - 53

14 Mensaje del Día de la Caridad, CEPS, año 2011

15 o.c. pág 34 - 35

Y así lo confirma también LG 8: “*La Iglesia reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su fundador pobre y doliente*” Comunidad **de** y **para** los pobres. ¿Dónde están los pobres en nuestra comunidad? ¿Son sólo sujetos pasivos y receptores de nuestra donación o son activos y emisores de nuestro don? ¿Son nuestro don? ¿Las personas que atendemos son ellas mismas las protagonistas de su proceso liberador y reintegrador?

“No se puede celebrar la Eucaristía sin sentar a los pobres a la mesa, sin comunión con ellos, sin compartir sus problemas y su causa”. No quedándose en el quicio de la puerta, en el atrio. (Hch 2,43-45; 4, 34; I Cor 11, 20; 2 Cor 8,9). Las primitivas comunidades cristianas se distinguían por compartir los bienes, por su interés en que nadie pasara necesidad. Y cuando una comunidad celebra la Eucaristía y hay discriminaciones entre ellos o se olvidan de los pobres, Pablo se irrita y les dice que comulgando el Cuerpo del Señor están comulgando su propia condenación. La Iglesia no puede ser neutral ante los pobres. Si lo hace no sólo traiciona a los pobres, sino que se traiciona a sí misma.¹⁶

4.- Qué nos mantiene como voluntarios, fieles a nuestra misión desde el gozo en nuestro compromiso

Lo quiero hacer (quiero amar) desde la experiencia del don recibido y con la gratuidad de la donación sencilla y cotidiana al servicio de todos, en especial de los más pobres.

- ✓ **Ser fieles a nuestra misión desde el gozo de nuestro compromiso**
- ✓ **Dar sin esperar nada a cambio.** Un voluntariado desde el don, como respuesta a sentirse amados de manera gratuita por un Dios Padre, creador y salvador
- ✓ **Dar desde la oferta de acompañamiento, cercanía, cariño, amor.** La actuación práctica no basta si no hay amor (I Cor 13; DCE 34)
- ✓ **Comunicar alegría y esperanza.** Dar motivos para la alegría y abrir caminos de Esperanza desde una mirada ilusionante de la realidad. Acompañar más desde las potencialidades y capacidades que desde los problemas y necesidades (Magnificat y Emaús).

➤ **Y para concluir,** en este día que celebramos la fiesta de Pentecostés,

¹⁶ Ver pág 5 de esta ponencia; cita IP nº 10, de la CEPS, Conferencia Episcopal Española. También Altaba, V. o.c., págs. 21-22

“El mundo brilla de alegría. Se renueva la faz de la tierra. Esta es la hora en que rompe el Espíritu el techo de la tierra, y una lengua de fuego innumerable purifica, renueva, enciende, alegra las entrañas del mundo”. Estos versos del poeta José Luis Blanco Vega, nos invitan a celebrar la fiesta de Pentecostés. Y nos impulsan a revisar esa rutina que nos aburre, nos cansa y desilusiona.

Los versos describen la fuerza actual del Espíritu:

ENCENDER la antorcha de la fe.

PURIFICAR y LIMPIAR nuestra sociedad y nuestro interior.

RENOVAR las energías abatidas y las esperanzas mortecinas.

ALEGRAR el corazón del mundo con el gozo que sólo puede brotar del amor.

He aquí nuestras carencias y las cuatro grandes tareas del Espíritu de Dios.¹⁷

ORACIÓN DEL VOLUNTARIO. (Cáritas Española, 2011)

Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón.

Mirar al otro como Tú le miras:

con una mirada rebosante de Amor y ternura.

Mirarme a mí, también, desde esa plenitud

con que Tú me amas, me llamas y me envías.

Lo quiero hacer desde la experiencia del don recibido

y con la gratuidad de la donación sencilla y cotidiana

al servicio de todos, en especial de los más pobres.

Envíame, Señor,

y dame constancia, apertura y cercanía.

Enséñame a caminar en los pies del que acompaño y me acompaña.

Ayúdame a multiplicar el pan y curar heridas,

a no dejar de sonreír y de compartir la esperanza.

Quiero servir configurado contigo en tu diaconía.

Gracias por las pisadas de ternura y compasión

que has dejado en mi vida.

¹⁷ Flecha, Jose Ramón. PPT para el día de Pentecostés, Mayo 2012

En tu Palabra encuentro la Luz que me ilumina.

En la Oración, el Agua que me fecunda y purifica.

En la Eucaristía el Pan que fortalece mi entrega y me da Vida.

Y en mi debilidad, Señor, encuentro tu fortaleza cada día.

Amén.

NO PERDAMOS EL TIEMPO

Si el mar es infinito y tiene redes,
si su música sale de la ola,
si el alba es roja y el ocaso verde,
si la selva es lujuria y la luna caricia,
si la rosa se abre y perfuma la casa,
si la niña se ríe y perfuma la vida,
si el amor va y me besa y me deja temblando.
¿Qué importancia tiene todo esto,
mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,
un niño sin zapatos o un contable tosiendo,
un banquete de cáscaras,
un concierto de perros,
una ópera de sarna...
Debemos inquietarnos por curar las simientes
por vendar corazones y escribir el poema
que a todos nos contagie.

**Y crear esa frase que abrace todo el mundo,
los voluntarios debiéramos arrancar las espadas,
inventar más colores y escribir padrenuestros.
Ir dejando las risas en las bocas del túnel,
y no decir lo íntimo, sino cantar al corro,
no cantar a la luna, no cantar a la novia,
no escribir unas décimas, no fabricar sonetos.**

Debemos, pues sabemos, gritar al poderoso,
gritar eso que digo, que hay bastantes viviendo
debajo de las latas con lo puesto y aullando,
y madres que a sus hijos no peinan a diario,
y padres que madrugan y no van al teatro.
Adornar al humilde poniéndole en el hombro nuestro verso,
cantar al que no canta y ayudarle es lo sano.
Asediar usureros, y con rara paciencia, convencerles sin asco.
Trillar en la labranza, bajar a alguna mina,
Ser buzo una semana, visitar los asilos,
Las cárceles, las ruinas, jugar con los párvulos,
Danzar en las leproserías.

Voluntarios, no perdamos el tiempo, trabajemos,
Que al corazón le llega poca sangre.

GLORIA FUERTES, ESCRITORA